



Urdaneta Ramón (2011) LOS 42 FIRMANTES DEL ACTA DE INDEPENDENCIA DE VENEZUELA. Caracas: Academia Nacional de la Historia

RESEÑA ANALITICA

Libro de historia venezolana editado por la Academia Nacional de la Historia, en su colección Libro Breve – 249, en Caracas, 2011, en este imprescindible aporte que hace Ramón Urdaneta a la investigación histórica nacional concretado al lapso inmediato que bordea los sucesos iniciales de la República entre 1810 y 1811, no sin incluir aspectos importantes del proceso que antecedió a ese momento cumbre de la historia venezolana. Urdaneta, con densidad y rigor, inquiere y examina aquellos momentos del pasado y hace esta memoria razonada e interesante que da cuerpo a su libro.

La obra en cuestión constituye una recta y clara interpretación del conjunto de sucesos que se dieron en los años iniciales del siglo XIX que, como sabemos, es el constituyente fundacional de nuestra patria y de nuestra soberanía como nación libre. Con total imparcialidad se imbuye el autor a indagar las causas y los principios sustentadores de aquella jornada en que una generación intelectual en la que predominó el civilismo, aunque hubo una concurrencia con variados intereses y propósitos, y con ideologías contrastivas, aunque en el fondo unificados por un objetivo común, se propusieron darle un destino a un territorio que por trescientos años venía sufriendo el dominio de una potencia extranjera, que como bien sostiene el autor, “Ello no quiso decir que todo estaba consumado, como recuerda el episodio bíblico, sino que era tiempo de emprender una nueva derrota en el camino que se trazaba el parto de la Patria, dejando atrás en semillero histórico aquel caudal de experiencias provechosas y hasta de duras enseñanzas que a lo largo de alguna docena de generaciones fueron moldeando ese cuerpo la estructura del nuevo país.”(2011. 9).

El libro tiene una serie de planteamientos que le dan relevancia. El autor conoce el tema con el rigor del historiador, además de encargarse de una tarea escritural densa y bien llevada va destacando en la larga Nota Introdutoria una serie de aspectos que fortalecen su tesis predominantemente objetiva y clarificadora de esa tensa y determinante etapa del proceso histórico venezolano. Examina con ojos referenciales el acontecimiento, o los acontecimientos que se van concatenando hasta la primera desembocadura que es el 19 de Abril de 1810; y, consecuentemente, el momento determinante o climax de aquella acción generacional que confluó el día supremo 5 de Julio de 1811, momento en que detiene su análisis para destacar uno a uno los principales aspectos de la personalidad de los hombres que fueron firmantes del Acta de Independencia de Venezuela. La vida y las costumbres de las clases sociales, predominantemente los mantuanos. Sostiene que “lo que más revuelo trae a estas colonias y a Venezuela desde luego, es la suerte de liviandad con que se tratan o resuelven ciertos casos esporádicos aunque de mucho peso en la clase emergente de buena sangre, y nacida en América, adinerada de por sí, que en Venezuela se llama mantuana”. (pp.11-12).

En otra parte de su análisis se detiene en asuntos del comercio, desde “el monopolio extremo de la Compañía Guipuzcoana, arbitraria y corrupta”(p. 13); lo mismo en los buenos niveles de productividad que había en la variedad de productos de distinta manufactura que se producían en el país “por lo que se veía por doquier que el esfuerzo del trabajo era recompensado con creces” (p.13). Hace planteamientos en su análisis sobre el conjunto de causas extranjeras que inciden directamente en aquel proceso que busca y anhela la Emancipación: lo que ocurre entre España y Francia; la Revolución Francesa y Napoleón Bonaparte, los acontecimientos que se suscitan el 19 de abril de 1810, “que a través del Cabildo manejara de antemano esa clase emergente y ansiosa de poder”(p. 17), entre otros puntos resaltantes.

Nuclearmente el libro de Urdaneta se sustenta en cuanto la vida de los personajes concurrentes que participan activamente en los actos de aquellos días iniciales de julio de 1811, y que el día 5 concretamente, firmaron el Acta de la Independencia Nacional, “o sea de la partida de nacimiento del país, lo cual para cada venezolano tiene una connotación de supuesta importancia”. (p.20). El autor busca, indaga, revuelve múltiples

archivos y documentos en procura de datos sobre aquellos personajes; infiere y deduce para armar las síntesis biográfica de cada uno de ellos: abigarradas de informaciones unas; muy escasas otras, como siempre sucede. Y dice, que “pudieron salir a flote los adalides del momento (.) y ahora pasados a la historia en conjunto y además con el trazo y firma característico de cada uno, conforman el aspecto central de este trabajo”. (p.20)

Hace un análisis de aquel congreso llamado Congreso de la Confederación Americana de Venezuela, instalado el 2 de marzo de 1811 en Caracas. Señala los motivos del mismo y de la agenda que se desarrolló. Destaca detalles del Acta de Independencia como partida de nacimiento de Venezuela, así como comenta sobre el proceso del Acta, la pérdida de ésta hasta su recuperación; características morfológicas del Acta, y lo que en esencia constituyó aquel histórico documento que vino a darle razón de ser como país a Venezuela; país libre y dueño de su propio destino en la perennidad de los siglos del porvenir.

Ramón Urdaneta retrata fidedignamente la personalidad de cada uno de aquellos 42 ciudadanos que fueron llamados y acudieron a la cita histórica del glorioso Congreso de julio de 1811. Los muestra en particular como piezas de una generación que se atribuyó para sí la jornada fundacional del país, que pusieron su pensamiento y su acción a disposición de la historia para que la historia los cargara de nombre y de significado como lo ha hecho la venezolanidad desde aquellos momentos genésicos.

Otra cuestión importante del libro, es la preocupación del investigador por resaltar en el capítulo final, el destino biográfico que vivieron en lo sucesivo aquellos miembros del Congreso de 1811, el cauce que dieron a sus vidas, muchos de ellos en la misma dirección de sentido nacionalista, mientras que otros viraron hacia distintas direcciones e intereses contrarios a los ideales emancipadores que juraron en las acciones legislativas de 1811. Dice el autor: “Algo que se debe dejar bien claro en este ensayo histórico es que una parte de esos señalados firmantes, no fueron patriotas por convicción, o lo aparentaron en su momento y por necesidad o intereses, como se demuestra en este trabajo” (p.191).

Sustentado en una extensa bibliografía trabajó Ramón Urdaneta el material de este libro para alcanzar la rigurosidad de sus contenidos y

propósitos conceptuales. Es por eso un vigoroso aporte sobre uno de los temas centrales de la historia venezolana, lo que envuelve ese lapso de la primera década del siglo XIX, en que se planteó la tesis de la Independencia Nacional y en que se gestó con suprema seriedad y arrojo, todo un proceso que vendría a desembocar en el Congreso de 1811, y arrancar desde allí la cruenta jornada de la guerra de Independencia, que como sabemos, regó sus acciones de vida y muerte por muchas latitudes geográficas, en un suelo predestinado por sus hombres a marcar el paso de la gran Independencia venezolana y americana.

Alí Medina Machado

Profesor de la Universidad de Los Andes
Núcleo Universitario "Rafael Rangel" Trujillo